

DIVORCIO — ¡La Verdad Sale a la Luz!

Dayton Keesee



El consejo de un número cada vez más grande de psicólogos y terapeutas ha cambiado desde las últimas dos décadas, cuando el divorcio era declarado como la respuesta para las dificultades en el matrimonio. Una combinación de negligencia en la moralidad con el consejo tentador del terapeuta de disolver el matrimonio causó que la cantidad de divorcios se duplicara en años recientes. Los frutos de esa locura son tan visibles y tan dolorosamente cosechados que el sentido común exige una nueva terapia para los problemas en el matrimonio.

En su investigación y sus escritos en cuanto a este tema, Bryce J. Christensen descubre los siguientes malos frutos fomentados por el divorcio:

1. Efectos desastrosos. El proceso y las consecuencias del divorcio generalmente prueban ser un desastre para el cuerpo, la mente, y el espíritu. No

se ha probado que sea un "camino para el crecimiento personal y la auto-realización," como había sido anteriormente prometido.

2. Calidad de vida deteriorada. La investigación de Judith Wallerstein (en los años '80) declaró a partir de un estudio luego de 10 años de divorcio que en sólo un caso de 10 la calidad de vida se había "mejorado demostrablemente". En el 20% de los casos ambos compañeros vivían en una "situación empeorada". El enojo y el sentido de haber sido explotados y rechazados dominaban el pensamiento de un 40% de las mujeres y un 30% de los hombres.



3. Efecto en los niños.

“Estudios tras estudios han documentado efectos dañinos — muchos de ellos de largo plazo — del divorcio de los padres en los niños.” Estos incluyen un pobre desenvolvimiento académico, delincuencia, un porcentaje más alto de uso de drogas, una pobre salud física y mental (para los adultos y los niños), y un porcentaje más alto de suicidio en adolescentes.

A partir de estos hechos, Christensen concluye sabiamente que debemos ya mismo “reconocer que el divorcio no es una puerta abierta a la esperanza sino más probablemente una trampa hacia la desesperación.” Toda persona que ama la Biblia debería haber llegado a esa conclusión hace mucho tiempo, ya que Dios dijo claramente, “*Aborrezco el divorcio*” (Malaquías 2:16). Sin embargo, recordemos que Dios ha obrado con gente divorciada, que Cristo murió por todos, y Su gracia es suficiente para redimir a cualquiera que le respete y obre justicia (Jeremías 3:1-14; 2 Corintios 5:14-17; Hechos 10:34ss).

Que tengamos Su magnífico espíritu mientras que intentamos alcanzar todas las almas necesitadas, y que cada esposo y esposa salve su matrimonio “*hasta que la muerte los separe*” (ver Romanos 7:2ss), ¡en vez de caer en los males que el divorcio acarrea! †

Dayton Keesee es un predicador en Midwest City, Oklahoma, USA.

ANÁLISIS DEL FUTURO DE UN HIJO

¿QUÉ QUIERO PARA ESTE HIJO MÍO?

¿VERÁ ÉL RIQUEZAS Y FAMA COMBINADAS EN UNA VIDA DE ABUNDANCIA Y RENOMBRE?

No... PERO DIOS LE DÉ PAZ Y SALUD.

¿QUÉ QUIERO PARA ESTE HIJO MÍO QUE SOSIENGO EN MIS BRAZOS?

¿SE DIRÁ QUE FUE SABIO Y VALIENTE, Y QUE HÁBILMENTE DIRIGIÓ SU “MENIE MAESTRA”?

No... PERO QUE SEA GENTIL Y AMABLE.

¿QUÉ QUIERO PARA ESTE HIJO A QUIÉN ENSEÑO?

¿INVENTARÁ UNA MÁQUINA QUE LLEGE A LAS PARTES SECRETAS Y NO CONOCIDAS DE LA TIERRA?

No... QUE TENGA ÉL UN CORAZÓN HUMILDE.

¿QUÉ QUIERO PARA ESTE NIÑO QUE CUIDO?

SEGUIRÁ ADELANTE MIENTRAS OTROS LLORAN, EMPUJANDO DONDE NO QUEDAN ESPERANZAS?

No... PERO QUE SEA AMADO POR TODOS.

¿QUÉ QUIERO PARA SUS AÑOS FUTUROS?

¿ME ATREVO A ESPERAR QUE NO DERRAME LÁGRIMAS?

No... PERO QUE LA RISA Y LAS LÁGRIMAS SE COMBINEN EN PURO GOZO PARA ESTE HIJO MÍO.

— MARY OLIER